

## **LA ACADEMIA COMO ESTRATEGIA PARA ENFRENTAR LOS RETOS**

Debe crearse en el entorno veterinario, una "Cultura de la Salud Pública Veterinaria" que dé a conocer el papel del veterinario ante situaciones muy diversas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad y que abarcan desde desastres como terremotos, inundaciones o guerras, más frecuentes en países en vías de desarrollo, hasta las más rutinarias actividades de vigilancia del bienestar animal y la higiene alimentaria en países desarrollados. De allí que el veterinario hoy resulte clave, y por tanto debe estar formado, en actividades tan diversas como:

- Cooperación internacional para manipulación de animales ante desastres naturales o inducidos por el hombre (conocer a fondo aspectos de política internacional y actuación de organizaciones como la O.N.U.).
- Ayuda humanitaria en situaciones de guerra o postguerra (intervención y gestión de ONGs) para mantenimiento de poblaciones animales como recurso de supervivencia y evitar epidemias.
- Gestión del movimiento de animales, de sus residuos y de la cadena alimentaria (sanidad animal e inspección de alimentos).
- Promoción del Bienestar animal, incentivando un manejo y cuidado ético y humano, a los animales de producción, de laboratorio e investigación, de vida silvestre y de compañía.
- Eficacia y seguridad de las medidas de lucha frente a las enfermedades (correcta aplicación de la medicina preventiva para evitar resistencias a antibióticos u otros efectos secundarios).
- Mejora en los canales de comercialización de los productos de origen animal y en la inspección de estos con el fin de lograr una mejora en la calidad sanitaria que favorezca a su vez la exportación, hecho que redundará en una mayor riqueza económica, especialmente en los países en vías de desarrollo.
- Evaluación de impacto medio ambiental y de gestión de recursos naturales para evitar su efecto sobre las poblaciones animales y humanas (desarrollo sostenible y ecología).
- Diseño de legislaciones y normativas regionales, nacionales e internacionales y que puedan tener repercusión en la salud animal, humana o a la relación entre ellas (implicaciones en política sanitaria recomendadas o exigidas por organismos como OPS/OMS, F.A.O., O.I.E., etc.)

Para ello, hay que tener en cuenta que, el papel de la universidad es básico e insustituible, dado su influencia en el diseño y reestructuración de los programas profesionales y la percepción del papel de las nuevas generaciones de profesionales de todas las áreas, desde la óptica de la producción animal, el bienestar animal, la seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente y la lucha frente a las enfermedades. El papel de la Universidad no se reduce a la docencia e investigación, sino también al acompañamiento en la formulación y ejecución de políticas, lo cual implica una acción intersectorial de salud y agricultura. Lo anterior presupone una formación integral en áreas de desarrollo humano que trasciendan el aprendizaje técnico y exploten el potencial de liderazgo social de dichos profesionales

**Dra. Damaris Contreras, MV., MSC., MPH. Departamento de Control de Zoonosis**